



Dominique Viera, presidenta de Aprimin:
Las demandas de la líder de las empresas proveedoras de la minería

La representante gremial apela a una decidida búsqueda de inversiones, para aprovechar el *boom* del cobre que se avecina con proyectos nuevos.

TOMÁS VERGARA P.

Todo parece indicar que la industria minera local volverá a crecer en producción de cobre por primera vez en seis años, aunque se mantendrá por debajo de los niveles de 2018.

Una de las razones de esta situación es la falta de proyectos nuevos, plantea la presidenta de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería (Aprimin), Dominique Viera, una de las pocas mujeres en puestos de liderazgo en el gremio minero.

“Si nosotros mantenemos el ritmo que estamos teniendo, no vamos a abastecer la demanda que se viene y vamos a perder una importante oportunidad. Este estancamiento productivo viene dado por la falta de proyectos; la minería es el motor, además, de muchos otros servicios satélites. Se desarrollan plantas desaladoras, infraestructura, turismo”, plantea Viera, quien añade que es un fenómeno de hace varios años, donde “faltan señales que hay que dar a los inversionistas”.

La ingeniera comercial es la

“Este boom (del cobre) no lo estamos aprovechando y para poder cosechar mañana, nosotros tenemos que tomar acción hoy día, porque no es en el corto plazo los resultados que vamos a ver”.

DOMINIQUE VIERA
 PRESIDENTA DE APRIMIN

segunda mujer en llegar a la presidencia del gremio de los proveedores, cargo en el que fue nominada a comienzos de este ejercicio, pero ha estado ligada toda su carrera al sector minero.

En ese escenario, apunta a que es fundamental potenciar los trabajos de exploración en búsqueda de nuevas faenas, considerando que gran parte de la cartera en desarrollo en el país son proyectos de expansión, también conocidos como *brownfield*.

Viera alerta que se requiere también de incentivos para atraer capitales al país, y señala que una de las trabas que han tenido que enfrentar se asocia con las leyes laborales. “Hemos venido apoyando distintos cambios, pero que en algún minuto se hace más difícil o menos atractivo, cuando tú tienes muchas restricciones, el traer nuevos capitales o incluso retener lo que hoy día ya tenemos. Porque tenemos hartos casos de empresas chilenas que hoy día están mirando otros países como destino para invertir”, comenta.

La líder gremial también propone incentivos para atraer inversiones, con ejemplos como ocurre en Argentina, y recuerda el extinto Decreto de Ley 600 (DL600) que existió en el país.

“Hoy no tenemos ese fomento claro, o ese objetivo tan claro en la inversión. Creo que el tema de los impuestos es algo muy fuerte y también si lo comunicamos. Si salimos al mundo a decir, ¿sabes que? Los queremos aquí, les vamos a dar las facilidades. Estamos trabajando en ‘permisología’, esta es nuestra cartera de

proyectos, pero además les queremos dar las facilidades para instalarse o invertir, o sea, hasta que no tengas utilidades, no pagues impuestos, o algún otro tipo de beneficio tributario. Son incentivos muy fuertes que además te dan la señal que se necesita”, explica Viera.

“Permisología” y el ahorro de US\$ 6 millones

Desde Aprimin coinciden en que uno de los grandes cuellos de botella para fomentar nuevos proyectos es la demora en la entrega de algunos permisos sectoriales, y la gran cantidad de autorizaciones que se deben conseguir, las que hacen mella en la productividad de la industria.

Para impulsar cambios en este segmento, Viera plantea que son varias las herramientas disponibles y ejemplifica con los trámites que se realizaban ante la Dirección del Trabajo de Antofagasta, donde era todo a través de carpeta. Con la creación de una plataforma digital a comienzos de octubre, trámites como la so-



CAROLINA GARVALLO

La preocupación de la dirigente es que la situación del país está impidiendo el aprovechamiento del precio del cobre, que en los niveles actuales, debería estar activando el desarrollo de proyectos *greenfield*.

licitud de jornada excepcional pasaron de tardar en promedio 90 días a solo cinco, con un ahorro anual para las empresas del orden de los US\$ 6 millones, según los cálculos del gremio.

“Esto muestra que hoy día, a veces con medidas que no pasan por proyectos de ley, sino que por las voluntades que al final todos teníamos, se pueden hacer unas mejoras tremendas, que impactan a los proveedores. En regiones, por ejemplo, tres de cuatro empleos los dan los proveedores, no las mineras”, asegura.

La preocupación de la dirigente es que la situación del país está impidiendo el aprovechamiento del precio del cobre, que en los niveles actuales, debería estar activando el desarrollo de proyectos *greenfield*.

“Para mí, es un peligro porque de alguna forma este *boom* que puede o no puede venir, yo creo que va a venir de todas maneras, no lo estamos aprovechando y para poder cosechar mañana, nosotros tenemos que tomar acción hoy día, porque no es en el corto plazo los resultados que vamos a ver”, resalta.